

Roberto Meza Fuentes

Soledades

1



LOS cerros que en su cúspide tienen una laguna son las manos humildes de una mujer muy buena que se alzaron en santas caricias a la luna que nevó en ellas agua, serenidad y pena.

Y los bosques son poemas que no tienen aquella monotonía larga de los libros impresos: son poemas sin versos, pero llenos de estrellas, son versos sin palabras, pero llenos de besos...

2

...Y así me simplifico sabiamente. No quiero fórmulas complicadas para mi vivir sano: ser bueno como espiga, como agua del estero, y saber que las cosas me quieren como hermano.

Levantarse en la clara mañana, cuando un ave nos despierta a su voz meliflua de placer

y dormirse cerrando los ojos bajo el suave
contacto de las manos tibias de una mujer.

3

En el azul de la tarde se pierde
—oh, gracia alada y celeste decoro—
la mariposa de oro verde
sobre la hoja verde oro.

y 4

Agiles como niños saltan los juegos de agua
a través de la fina cortina de neblina.